

# Opini3n financiera

## MARCAPASOS



Ya se le hizo a **Miguel Mar3n**. Con la declinaci3n a su favor de su principal contrincante, **Carlos Sep3lveda**, Mar3n es virtualmente el pr3ximo presidente de Canacintra.

Todo ocurri3 durante la Convenci3n Nacional de Industriales, donde a Sep3lveda no le qued3 de otra, luego de que se dio cuenta de que s3lo lo apoyaban en su candidatura los presidentes de la Canacintra en Puebla y Mexicali.

Ahora s3 aplic3 aqu3 aquello de que "la tercera es la vencida", pues en el 2002, Mar3n perdi3 frente a Yeidckol Polevnsky, y en el 2004, frente a Cuauht3moc Mart3nez.

Pues seg3n la **Profeco**, los tortilleros ya se est3n portan-do bien.

La dependencia subi3 a su p3gina de internet "qu3n es qu3n en el precio de las tortillas", informaci3n de una muestra de tortiller3as en 24 ciudades del pa3s, realizada apenas, entre el 15 y 16 de enero.

Sin contar las tiendas de autoservicio, en casi ninguna tortiller3a se rebasa el precio de **10 pesos el kilo**; es m3s, hay algunos negocios que la venden en 8 pesos.

¿Ser3?

Si alguien pensaba que por su apariencia, el ritmo de trabajo de **Agust3n Carstens** ser3a m3s bien pausado, ya puede ir rectifican-do su impresi3n.

Tan s3lo en lo que va de esta semana, el Secretario de Hacienda ya particip3 en el arranque del programa del primer empleo, se reuni3 con los coordinadores de las fracciones parlamentarias de la C3mara de Diputados, asisti3 a la Convenci3n de la Canacintra y "vol3" otra vez a San L3zaro para negociar la reducci3n del precio de la leche Licons.

A ver qu3n le aguanta el paso.

Pues resulta que el subsecretario del Trabajo, **Javier Prieto**, tendr3 que leer con todo cuidado el decreto del programa del Primer Empleo.

El funcionario advert3a ayer respecto al riesgo de abuso por parte de los patrones que quisieran sustituir trabajadores para gozar del beneficio del subsidio, pero da la casualidad de que el propio decreto que ya est3 en la Cofemur impide que ese abuso ocurra, pues s3lo va a aplicarse para las plazas nuevas y no para la sustituci3n de empleados experimentados por otros sin experiencia.

¿Ser3 que como el decreto lo prepar3 el **IMSS**, el funcionario no ten3a los detalles?

## COORDENADAS

# ¿Por qu3 no son malos los especuladores?

ENRIQUE QUINTANA



Los especuladores se han convertido en los villanos favoritos del 2007. ¿Realmente son tan malos?

El discurso que culpa a los especuladores del encarecimiento de la tortilla y que pareciera pedir el pared3n para ellos, parece trasladarnos a otros tiempos.

Al escuchar afirmaciones como esas, me sent3 de repente como si estuviera en el **sexenio de Echeverr3a**.

La realidad de la especulaci3n es muy diferente a la que quiere pintar el discurso de los pol3ticos.

La mayor parte de la gente cree que una cosa es la libre competencia en el mercado y otra diferente es la especulaci3n. La primera es buena y la segunda mala. La primera trae consigo eficiencia y la segunda genera escasez y altos precios.

Lamento desilusionar a quien piensa que la especulaci3n podr3a erradicarse para dejar s3lo "al libre mercado bueno". **La existencia de especulaci3n es indispensable si se quiere que haya competencia.** De hecho, no podemos pensar en que haya competencia y mejor3a en la eficiencia sin la especulaci3n.

Antes de que me critique por defender a los comerciantes abusivos y dem3s espe-

c3menes, le pido que me siga en el siguiente razonamiento.

Empecemos por el principio. ¿Qu3 es **especular** en t3rminos econ3micos? Es **hacer una apuesta respecto al futuro**.

La base de la especulaci3n es nuestro conocimiento imperfecto del futuro. Usted puede especular respecto a si ma3ana va a llover o no. O puede hacerlo a prop3sito del precio que puede tener una acci3n o el petr3leo o... el ma3.

Salvo que estemos en un r3gimen de cotizaciones controladas, fijadas por parte del Estado, **el comportamiento de los precios tambi3n es incierto**.

No lo digo de la inflaci3n en general, sino de los precios de los productos en lo individual.

Si bien en todos los mercados la especulaci3n es parte de lo que hace funcionar a las compras y a las ventas, los mercados de futuros viven precisamente de especular.

Por ejemplo, se compra acordando un precio futuro, apostando a que en la realidad, el precio estar3 por arriba del que hoy acor-

damos, y as3 se obtiene una ganancia.

Sin embargo, para que la especulaci3n funcione correctamente, se requiere que quienes participan en los mercados tengan **una informaci3n m3s o menos uniforme**.

La especulaci3n empieza a dejar de ser un buen lubricante de los mercados cuando existe **una profunda asimetr3a** en la informaci3n de quienes participan en ellos.

Imagine que hay un partido de f3tbol en el que un equipo juega con los ojos abiertos, mientras que otro lo hace con los ojos vendados. Ya puede anticipar el resultado.

En los mercados a veces pasa eso y **el Estado debe contribuir a emparejar las condiciones** en las que se da el juego si se quiere que los mercados, con todo y su especulaci3n, contribuyan a la eficiencia del sistema econ3mico.

En el caso del ma3, tal vez las circunstancias tomaron a los funcionarios demasiado ocupados en el cambio de administraci3n, pero el hecho es que lo que hoy estamos viendo **era predecible**.

Si exist3a un cambio estructural en la demanda de ma3 y la producci3n de etanol estaba absorbiendo cantidades crecientes del grano, uno de los escenarios probables era un alza de precios que iba a afectar a quienes no tuvieron capacidad para hacer compras en el mercado de futuros... que son la gran mayor3a de los productores de tortillas.

Es probable que haya ma3 almacenado, que haya sido comprado por quien s3 us3 la informaci3n respecto a las tendencias del mercado para tomar decisiones de comprar y guardar.

Tambi3n es probable que **a la vuelta de algunas semanas**, cuando empiecen a llegar las importaciones derivadas de los cupos autorizados, **el precio del ma3 y de los productos que lo utilizan, empiece a bajar**.

D3 por un hecho que en el segundo trimestre, con la circunstancia coyuntural de la cosecha del principal Estado productor; el de Sinaloa, los precios vuelvan a caer en el mercado nacional.

Y, en el mediano plazo, tenga la certeza de que los precios del ma3 van a caer por el hecho de que al convertirse en un producto con un precio unitario m3s elevado que en el pasado inmediato, va a inducir a **ampliar la superficie en la que se cultiva en el mundo entero**. El efecto va a ser m3s oferta y luego menores precios.

Justamente por especular respecto al futuro, es que en M3xico se **deb3a convertir el alza temporal del precio del ma3 en una oportunidad** para generar ingresos que permitan capitalizar a miles de productores en el campo.

El Estado, tanto el Ejecutivo como los legisladores, deb3a dejar de andarse con cuentos y poner recursos para subsidiar a las familias de menores ingresos para evitar que les pague el aumento de la tortilla.

Pero, al mismo tiempo, lograr que el alto precio del ma3 sea una excelente noticia para los campesinos... antes de que la oportunidad nuevamente se vaya.

E-mail: [enrique.quintana@reforma.com](mailto:enrique.quintana@reforma.com)

## REFLEXIONES

# Mano dura y suave

MAURICIO GONZÁLEZ



Despu3s de tanto jaleo con el asunto de la tortilla, los tacos no saben igual. Ya no encuentra uno si disfrut3rlos antes que su precio se eleve, por el encarecimiento del ma3, o pensar en ellos como s3mbolo que son de la dieta nacional y despotricar contra los que quieren sacar raja de este aumento.

La tortilla ha funcionado varios a3os en un esquema de libre mercado, que soluci3n3 much3simos vicios y corrupci3n del ramo alimentario. No obstante, sujetarse a las condiciones de la oferta y la demanda tambi3n presenta algunos avatares. El problema fundamental de la coyuntura actual de la tortilla es un encarecimiento del precio internacional del ma3 blanco (de aproximadamente 60 por ciento en 2006), que algunos comercializadores del grano y diversos productores de tortilla han aprovechado para enriquecerse, exacerbando dicho aumento.

En estos d3as se ha hecho de la tortilla un campo de batalla en el que legisladores, empresarios, pol3ticos y uno que otro amante de los reflectores p3blicos han aprovechado para reclamar soluciones a su precio elevado. Algunas respuestas han sido magn3nimas (subsidios), otras mesi3nicas (controles de precios) y unas m3s, francamente disparatadas (soberan3a alimentaria).

Por su parte, el Gobierno ha resuelto que la mejor manera de atacar el problema es permiti3ndo la libre importaci3n de ma3 blanco. Su apuesta es que con ello se eliminar3 la percepci3n de aumentos adicionales de precios del ma3; ergo los acaparadores rematar3n sus inventarios al dissiparse la oportunidad de mayores ganancias; el precio se estabilizar3 y la amenaza quedar3 conjurada. La apuesta gubernamental es correcta, aunque es insuficiente para que la tortilla regrese al est3ndar previo de 6 pesos por kilogramo, adem3s de no proteger plenamente a los consumidores pobres, aquellos que verdaderamente realizan un sacrificio para que haya tortillas en su hogar.

Los m3s afectados por el aumento de la tortilla son lo pobres urbanos, ya que buena parte de los pobres de 3reas rurales est3n fuera de la econom3a de mercado y se alimentan de su propia producci3n de ma3, aunque es indudable que ambos son v3ctimas del encarecimiento del grano.

Para fabricar tortillas se requiere fundamentalmente ma3 blanco (en forma de harina o nixtamalizado), electricidad y agua. Si el precio de estos insumos se eleva, el precio del producto har3 lo mismo irremediablemente. En los pasado 6 a3os, la tortilla aument3 poco m3s del doble de los salarios manufactureros (74 por ciento vs. 30 por ciento), no se diga de los m3nimos, lo que implica un golpe severo a la econom3a familiar que destinan a la tortilla aproximadamente 8 por ciento de su gasto en alimentos.

Abrir las fronteras al ma3 importado le pone un tope al abuso de los encarecedores, pero no corrige la tendencia de aumento de precio internacional del ma3 ocasionada desde hace a3os por m3ltiples factores, en especial su uso para producir energ3ticos alternativos al petr3leo.

Para proteger efectivamente a la poblaci3n m3s necesitada se requiere una pol3tica de mano dura y otra de mano suave, adem3s de abrir la frontera. Mano dura no, dur3sima, con los productores de tortilla que en algunos casos han elevado el kilo a 15 pesos (150 por ciento), en cosa de d3as, o con los comercializadores de ma3 que han hecho lo propio. La tarea es para la Profeco. Que los consumidores denuncien y al que abuse que lo cierren y que lo exhiban. Castigo claro y expedito a los que se pasen de listos.

Por otra parte, la mano suave tendr3a que provenir de SHCP, ya que el encarecimiento del ma3 no es un fen3meno de corto plazo, lo que obliga a repensar un esquema de subsidio a la tortilla para las familias m3s pobres de M3xico. El asunto de fondo es esto es el costo para el erario.

Con los subsidios hay que andarse con cuidado. No es solamente lo que cuestan, es si sirven para el prop3sito deseado. Algunos datos viejos, pero ilustrativos, indican que el esquema de subsidios de la tortilla que operaba hace una d3cada -que inclu3a apoyos al abasto rural, a la producci3n de ma3, a la industria harinera y los Tortivales, que implicaban entregar un kilo diario de tortillas a las familias pobres- representaba un costo para el erario de aproximadamente 32 mil millones de pesos, a precios de hoy, que a la luz de las perspectivas de las finanzas p3blicas no son f3ciles de acomodar. Otro punto del que poco se conoce p3blicamente es cu3nto erogaba el Gobierno para administrar estos subsidios y qu3 tanta corrupci3n generaban. Lo 3nico que sabemos es que tampoco esto era poca cosa.

Una vez m3s, el Gobierno de Calder3n ha procedido cautelosamente, sin embargo, el problema de la tortilla cara no va a desaparecer 3nicamente con las medidas anunciadas. La soluci3n al encarecimiento de este alimento nacional por excelencia ser3 un term3metro de la sensibilidad social del nuevo Gobierno y de su creatividad para abordar el problema. Hasta ahora, el avance es parcial.

Mauricio Gonz3lez es Presidente Ejecutivo de Grupo de Economistas y Asociados. Comentarios a [mgg@gea.estructura.com.mx](mailto:mgg@gea.estructura.com.mx)

PRESIDENTE DEL EMPLEO



## COLABORADOR INVITADO

# Instituciones empresariales

ENRIQUE DUSSEL PETERS



A nivel internacional y crecientemente en M3xico ha imperado la visi3n de la competitividad desde una perspectiva sist3mica, es decir, a nivel meso y macroecon3mica. El concepto de la competitividad a nivel "meso" no ha sido tomado suficientemente en cuenta en las discusiones actuales.

El nivel mesoecon3mico enfatiza los aspectos institucionales e interempresa de la competitividad. Destacan las instituciones p3blicas -del Ejecutivo al Legislativo y Judicial, pero tambi3n las redes institucionales a nivel local, municipal, estatal y nacional- y privadas. La capacidad de an3lisis, gesti3n, financiamiento, organizaci3n, representatividad y convocatoria de las instituciones del sector privado es fundamental para el propio funcionamiento del sector privado, pero tambi3n para un efectivo funcionamiento de las instituciones p3blicas vinculadas a la competitividad (y otros temas).

Las instituciones privadas -asociaciones, c3maras, confederaciones y otros agrupamientos privados locales, municipales, estatales y nacionales- tienen una responsabilidad significativa en el desempe3o de la competitividad general, su eficiencia, coherencia, etc. Y c3mo andamos en M3xico bajo este rubro?

Existe poca informaci3n al respecto. El libro de Francisco Vald3s Ugalde (1997), "Autonom3a y legitimidad. Los empresarios, la pol3tica y el estado en M3xico", de Siglo XXI, es uno de los 3ltimos documentos sistematiza-

dos que concluyen con un sector empresarial cooptado pol3ticamente y dividido entre un sector nacionalista y un sector crecientemente influyente liderado por grandes empresas a la vez de la apertura comercial.

Diez a3os despu3s, el tejido institucional del sector privado pareciera haberse debilitado sustancialmente, tambi3n como resultado de la falta de obligatoriedad de las empresas a participar en cualquier tipo de asociaci3n representativa impuesta con los cambios a la Ley de C3maras en 1996.

As3, la transici3n de las instituciones privadas y empresariales durante la d3cada de los 90 -en un claro proceso de distanciamiento del Ejecutivo priista- perdi3 representatividad, participaci3n en el sector p3blico como instituci3n y creci3 su "divisionismo". No obstante, a nivel de ciudades, municipios y entidades federativas muchas instituciones privadas y empresariales han logrado constituirse y reforzarse en forma sustancial; tal es el caso de c3maras sectoriales y con mayor presencia en entidades federativas particulares.

En algunos connotados casos, incluso, 3stas ofrecen servicios y un buen nivel de financiamiento de sus actividades. A nivel nacional, sin embargo, el panorama es bastante m3s complejo y desolador: falta de representatividad y financiamiento, m3nimo an3lisis y absoluta falta de compromiso propio en proyectos, as3 como debilidad ante la constante cooptaci3n por parte del sector p3blico federal a "participar" en pol3ticas y eventos que poco tie-

nen que ver con los temas empresariales.

Las tendencias anteriores contrastan con las opciones de algunas grandes empresas y con contactos directos con el sector p3blico; su participaci3n en las instituciones empresariales no es necesaria, ya que estas empresas -monopolios a nivel regional o estatal, en algunos casos- presentan sus "necesidades" sin requerir de instituciones privadas o de consensos institucionales.

Todo lo anterior es relevante en los actuales debates sobre pol3tica empresarial, industrial, comercial y econ3mica en general y la pr3xima propuesta de un Plan Nacional de Desarrollo. Ante la limitada capacidad de propuesta de la mayor parte del sector privado a nivel nacional, el tema de pol3ticas que favorecen a las empresas establecidas en M3xico -nacionales- pareciera ser obsoleto en el proceso actual de globalizaci3n con el conocido argumento de ineficiencias, corrupci3n, adem3s del nacionalismo rentista implementado durante d3cadas.

Experiencias masivas actuales en Asia -particularmente en China-, as3 como en la Uni3n Europea, sin embargo, no s3lo permiten justificar, sino tambi3n hacen necesarias, pol3ticas de fomento a la competitividad orientadas exclusivamente hacia las instituciones del aparato productivo establecido territorialmente, es decir, pol3ticas "nacionalistas" para favorecer expl3citamente las condiciones de competitividad de las instituciones privadas. Bajo este rubro, el apoyo y fomen-

to de las instituciones empresariales -con recursos, personal especializado y metodolog3as para efectivamente mejorar el asociacionismo- es un elemento crucial para el sector p3blico, as3 como para la competitividad sist3mica.

El tema pudiera parecer obvio e innecesario, si no fuera por la debilidad y el desmembramiento de buena parte de las instituciones empresariales en el pa3s. Su capacidad de an3lisis y propuesta ante temas como el empleo y el crecimiento con calidad, la competitividad sist3mica y sus implicaciones de pol3tica, el financiamiento, los monopolios, la innovaci3n y el desarrollo, entre muchos otros, ha resultado muy deficiente; ni hablar de la falta de propuestas concretas ante temas de corto, mediano y largo plazo: estrategia frente a China, alternativas ante la posible eliminaci3n de mil 300 fracciones arancelarias a partir de enero de 2008, etc. El sustantivo de "amenaza", sin lugar a dudas, pareciera ser lo m3s c3modo para el sector privado.

Todo lo anterior para acentuar entonces la necesidad de fortalecer las instituciones del sector privado en M3xico, tanto a nivel local y municipal, pero prioritariamente a nivel nacional. Hoy por hoy, las instituciones empresariales y privadas no parecieran estar al nivel de los requerimientos globales y de las pol3ticas locales y nacionales.

Enrique Dusset Peters es profesor del Posgrado en Econom3a de la UNAM y Coordinador del Centro de Estudios China-M3xico, <http://dussetpeters.com>